

LA GUINEA ESPAÑOLA

HISTORIA DE MUCHOS

■ ■ ■ ■

Errante en el oscuro
Desierto de la vida,
Paz y luz he buscado
Por cuantas sendas vi;
Gusté la copa ansioso
Con que el amor convida
Y respondiome el tedio
No hay paz ni luz aquí.

Fama, renombre, gloria,
Mundanos oropeles
Una hora a manos llenas
Ganar me prometí;
Viendo el fango en que medran
tan sórdidos laureles
Me dijo el desengaño
No busques paz aquí...

Comprar quise la dicha
Y en pos del codiciado
Metal que el mundo adora
Ciego, también corrí...
Miré el oro y estaba
De sangre salpicado
Gritóme la conciencia
No, la paz no está aquí

Al sueño, a las tinieblas,
A la materia inerte,
A los sepulcros mismos
La luz a buscar fuí...

Oh crux ave spes unica...

Su enigma tenebroso
Guardó avara la muerte
Allí estaba el silencio.
Alcé entonces al cielo

Mis ojos suplicantes
Y una voz no terrena
Dulce llegar sentí.
—Yo soy el faro, digo,
De las almas errantes
¿La paz, la luz anhelas?
— «*Ven a mí, ven a mí*»
Bañó mi frente luego

La estrella matutina
Y abismado en su lumbre
Al gólgota subí...
Oh Jesús, cuán turbado
¡Miré tu faz divina!
No hallé la paz al punto
Mas la esperanza sí...
Después siempre que un triste

Miro pasar llorando,
Con las amargas lágrimas
Que yo también vertí
Ven hermano, le digo,
Ven creyendo y amando.
¿Paz y luz quieres? ¡Mira!
¡¡ Sólo allí, sólo allí... !!!

GABINO TEJADO.

VICARIATO APOSTOLICO DE FERNANDO POO

Campana antiblasfema en Italia.

La campana contra la blasfemia inaugurada en Verona, habia de hacer su aparicion en la antigua capital de la Lombardia, Milán, de 718.000 habitantes, la ciudad más industriosa y comercial de Italia, henchida de Historia y de Arte, con una Catedral gótica, de mármol blanco del Lago Mayor, rematada de torres apuntadas y con más de dos mil estatuas, de cinco naves y dos cruceros de tres naves... El templo más notable de Milán y uno de los más suntuosos de Italia.

La batalla antiblasfema de Italia escribe «Il Secolo de Milán» está en pleno desarrollo. El Rey ha aceptado la Presidencia del Comité Nacional de Verona. El Principe Heredero, la del Comité de Milán, uno de los más activos de toda Italia; Mussolini y Federzoni, han hecho sentir repetidas veces sus palabras de aplauso y de aliento. Así fué posible dar a un movimiento que tuvo origen humildísimo, el carácter de verdadera cruzada. Sabido es que la lucha contra la blasfemia tiene entre nosotros una tradición antiquísima y ha sido el blanco de la predicación de todos los oradores sagrados y de toda la propaganda cristiana; mas hay que confesar que un movimiento completamente nacional, un tan unánime consentimiento, jamás se habia visto. Es la obra de un hombre, el señor Balzaro de Verona. De tres, de cinco

años ha, él ha hecho de esta campana el ideal de su vida. Los comienzos han sido difíciles. Balzaro no ha desmayado: ha inundado Italia de manifiestos y hojas volantes, ha organizado reuniones, ha lanzado a los vientos la especie de que quien blasfema es un ignorante, indigno de esa tierra, donde la palabra es tan dulce; ha creado comités, ha inventado iniciativas de todo género... En los tranvías de la ciudad se han fijado más de un millar de carteles de metal con esta inscripción: "No blasfeméis de Dios ni de la Patria".

Se han difundido largamente en los trenes, en las oficinas, en las estaciones de "Nord", en la sede del "Fascio" y de numerosas asociaciones patrióticas, carteles que así dicen: "Por el honor de Italia, no blasfeméis". Muchos industriales se han adherido al comité de Milán, el cual no perdona medio en combatir la blasfemia echando mano hasta de los aeroplanos, desde los cuales de cuando en cuando se deja caer sobre la ciudad una lluvia multicolor de manifiestos antiblasfemos.

Además circulan por las calles, suben a los trenes, penetran en las tiendas, en los despachos, etcétera, etcétera, jóvenes decididos que dejan caer nutrida semilla antiblasfema: han hecho imprimir gran profusión de billetes de tamaño reducidísimo que llevan en sus bolsillos y cuando se da el caso que alguno blasfema, «zitti, zitti seri, seri,» con toda tranquilidad presentan al que blasfema uno de aquellos billetes: «Scusi ¡Per-

done!» ¿Dejaría usted de blasfemar?

Por su parte, el Emmo. Sr. Cardenal Tosi, arzobispo de Milán, siguiendo una indicación del Romano Pontífice, destinó la Pastoral de la pasada cuaresma a combatir la blasfemia: "Que también aquí, en esta nuestra Milán--dice el Cardenal--se desarrolle una cruzada solemne, cordial, cruzada apostólica de verdaderos soldados de Cristo contra la blasfemia". En la parte dispositiva de dicha Pastoral, ordena en la ciudad, una jornada antiblasfema

para el día que señale la Junta Diocesana, y en toda la Diócesis, que el segundo día de las Cuarenta Horas sea dedicado a la Cruzada Antiblasfema. El sermón que se predica en aquel día ha de versar sobre la enormidad del pecado de blasfemia y el deber o modo de repararla. A las doce habrá Hora Santa de adoración. Se insistirá en recomendar la asistencia a la Comunión de desagravios y recomienda efusivamente que cada uno ponga en práctica todos los recursos que el celo le sugiere.

NOTAS RELIGIOSAS

Santoral

- 26 D. † III desp. de Pent. ss. Juan y Pablo.
- 27 L. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.
- 28 M. ss. Ireneo y Benigno, obs. y mrs.
- 29 M. † ss. Pedro y Pablo, apóstoles.
- 30 J. La Conmemoración de S. Pablo, ap.

JULIO

- 1 V. La Preciosísima Sangre de N. S. J.
- 2 S. La Visitación de Nuestra Señora.
- 3 D. † IV desp. de Pent. s. León II, p., cfr.
- 4 L. s. Laureano de Sevilla, ob.
- 5 M. s. Miguel de los Santos, cf.
- 6 M. ss. Isaías, prof., y Rómulo, ob. y mr.
- 7 J. ss. Fermín y Odón, obs.
- 8 V. s. Procopio, mr.; sta. Isabel, r. de P.
- 9 S. Nuestra Señora de la Paz.
- 10 D. † V desp. de Pent. s. Cristóbal, mr.

Religión primitiva, Religión mosaica y Religión cristiana.

Semejante la religión cristiana al sol, que hermosea con suavísimas tintas el cielo azul y las vaporosas nubecillas al anunciar su llegada por la aurora, dora las elevadas copas de los árboles y los picachos de la sierra, con sus primeros rayos de luz y fuego, y cual lámpara inmensa puesta por Dios en medio del firmamento baña con su luz be-

néfica los seres de la creación, en lo mejor de su carrera, sin dejar por eso de ser una misma cosa, un mismo sol, al alba, al amanecer y en pleno día, . . . es una misma y sola cosa la religión cristiana, una misma y sola religión, así la consideremos en sus primeros albores, que llamamos *religión primitiva*, en su alegre amanecer, que llamaremos *religión mosaica*, o en lo más brillante de su carrera, que es la *religión cristiana*.

Un sencillo estudio comparativo de los elementos constitutivos de toda religión; el dogma, la moral y el culto, nos convencerá de esta verdad.

Dogma. -- He aquí las principales verdades que constituían el dogma de la religión primitiva. La existencia de un solo Dios, Creador de todas las cosas, y que gobierna el mundo con su Providencia; la existencia de ángeles buenos y malos; la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios; la inmortalidad del alma y una vida futura, con recompensa de los buenos y castigo de malos; el destino sobrenatural del hombre, y el auxilio de la gracia para la consecución de este fin; el pecado original, como consecuencia de la caída de nuestros primeros padres; y, por último, la esperanza de un Redentor o Mesías. La religión mosaica no añá-

dió nuevas verdades a lo que constituía el dogma de la religión primitiva, solo sí, escribió Moisés en grandes papiros las verdades que estaban en la inteligencia de los venerables patriarcas y primeros fieles, y que se trasmitían de padres a hijos como una rica herencia.

Dos verdades, que pertenecían al rico depósito de la revelación primitiva, flotan, por modo admirable, en la vida religiosa del pueblo judío, la unidad de Dios que ofrece recio contraste con la idolatría en que han caído los demás pueblos, y la expectación del Mesías, que había de ser a un mismo tiempo Profeta, Pontífice y Rey, y restablecer el reino de Dios en la tierra.

En efecto, Jesucristo restableció el reino de Dios, haciendo extensiva la religión mosaica, por El perfeccionada, a todos los pueblos de la tierra.

Por lo que al dogma se refiere, Jesucristo lo perfeccionó derramando abundantísima luz sobre las verdades ya reveladas, y revelando con claridad los profundos misterios de la Trinidad, Encarnación y Redención.

Moral.—La moral de la religión primitiva consistía: en la ley natural, la obligación de tender a Dios, como a fin último, por la práctica de las virtudes sobrenaturales de la fe, esperanza y caridad, y unos pocos preceptos positivos, tales como la santificación del día séptimo, la indisolubilidad del matrimonio y los sacrificios, figura de la Redención que esperaban.

La religión mosaica sintetiza su moral en el decálogo, mas éste no es más que el código de la ley natural reducido a diez artículos.

Tampoco la moral de la religión cristiana es distinta, aunque sí más perfecta.

Jesucristo promulgó con más claridad el decálogo, que lo redujo a estos dos grandes preceptos: el amor a Dios sobre todas las cosas y el amor del prójimo como a nosotros mismos, por amor a Dios; e impuso a los hombres la obligación de recibir los sacramentos, como medio de recibir la gracia, conservarla o restituirla.

Culto.—Para no alargar sobrado este artículo, diré para terminar, que el culto de la religión primitiva, lo mismo que el

de la religión mosaica y cristiana, consistía esencialmente en la oración y el sacrificio, con la diferencia a favor de la religión cristiana que los signos simbólicos de la antigua ley fueron reemplazados por los signos eficaces, que son los sacramentos, y los antiguos sacrificios de animales, por el Santo Sacrificio de la Misa.

Augusto

DE ACTUALIDAD.

El Cinematógrafo: su moralización: tendencias: un invento español.

El cinematógrafo, tal como va actuando en muchos lugares, resulta una preocupación grave, no solo para los padres de familia y educadores, sino hasta para los mismos Gobiernos, quienes en vista de los resultados, desean el saneamiento de los pueblos y la rectificación de ideas disolventes.

Recogemos el hecho de que el Consejo del Condado de Londres ha decidido no autorizar en lo sucesivo la exhibición cinematográfica de robos, traiciones, escenas de crímenes, de amoríos y de horrores y en general de todos los asuntos peligrosos para la moral pública; decisión en la que le acompañan algunos Estados de la Unión Americana, Alemania y Bélgica, siendo de creer que no tardando adoptarán resolución análoga otros Estados, como la República francesa; de lo cual se sigue que se reconocen, como no puede ser menos, los grandes peligros del cinematógrafo y que velando por la salud pública ponen los gobernantes los medios para evitarlos.

Pero el cinematógrafo, en sí mismo, ni es peligroso, ni encierra linaje alguno de nocividad, como en sí mismo tampoco es peligroso, ni encierra nocividad el teatro.

Pero lo es ciertamente en las circunstancias que rodean su uso.

Para mí es indudable que en la presente corrupción de las costumbres y en la malicia de las ideas tienen parte principal, con el libro y el periódico, el teatro y cinematógrafo; y que si se lograra cristianizarlos, se conseguiría en no largo tiempo una completa y muy saludable transformación social, y de ahí que cualquiera iniciativa que en ese sentido se tome, o cualquier paso que en tan

conveniente dirección se dé, deban ser sinceramente aplaudidos y para que se realicen, estimulados con la cooperación de todos.

Pues bien, esa iniciativa parece tomada; ese paso tan trascendental parece que está dado. El eminente publicista don Adolfo de Sandoval nos lo acaba de decir en un breve folleto, tan bello de forma y tan sugestivo de fondo, como todos los que produce su pluma magistral, examinando lo que es la cinematografía como medio pedagógico y factor importantísimo de la sociedad actual, en todos sus aspectos y haciendo hincapié en lo que representa o podría representar en el orden exclusivamente religioso. "Medio de verdad"—dice—llamó un precioso escritor francés al "film" religioso y de propaganda, empleado por vez primera en la víspera de la Gran Guerra por la Fundación Rockefeller, filmando la Misión americana de preservación contra el terrible mal de la tuberculosis. Y ante las pruebas de este "film" el Cardenal Andrieu, Arzobispo de Burdeos, y el Cardenal Dubois, Arzobispo de París, previa la inmediata posibilidad y el alcance todo de la vulgarización del Cinema educador, en pro de los patronatos y de las escuelas católicas. Y el actual Pontífice de Roma, Pío XI, sabía muy bien cómo el Cinema podía servir a los supremos intereses de la Iglesia, al aceptar él, Arzobispo de Milán entonces, la presidencia en esa ilustre urbe italiana de las sesiones de cinematografía; y luego, puesto ya en el solio pontificio, permitiendo flanquear las puertas del Vaticano a varios films. ¿Quién no recuerda, hablando de esto, la guerrera y piadosa odisea de la santa y célebre heroína francesa Juana de Arco, película evocadora de la virtud y de belleza; la de "José vendido por sus hermanos a unos ismaelitas", la de los "Hijos de Eduardo" y la cinta "Credo" y la "Tragedia de Lourdes", "La tierra prometida", de Henry Roissell, "Quo Vadis", "El milagro de los lobos"?

Y hay, además, una circunstancia felicísima: está resuelto el problema de la cinematografía en colores, gracias al invento patentado recientemente en España por don Jaime Faus Centelles, que traerá consigo una verdadera revolución en

todos los aspectos de la producción de película. Oigamos también en este punto al señor Sandoval. "Patentado este invento por veinte años, y con un radio de acción que se extenderá muy en breve a toda Europa y América, el nuevo negocio de la reproducción de películas polícromas ofrece todas las garantías de un inmenso plantel de industrialización, y de magnas empresas, que ya se vislumbra en el orden comercial, con una fuente de rendimientos y de riquezas extraordinarias. Y es España—caso tal vez especial y único—la nación que va a lanzar al mundo las primeras producciones de películas en colores, por medio de las cuales podrá dar a conocer, en bellas creaciones artísticas todo cuanto de admirable y atrayente atesora el solar hispano en monumentos, en jardines, en paisajes de campos, de montañas; en la pura y diáfana luminosidad de su cielo, en el hechizo de sus costas, en la plácida y serena majestad de sus mares, o en sus fieras cóleras y titánicas arrogancias; todo lo que de hermoso, de típico y original encierran los recintos históricos de la vieja y gloriosa España, en castillos y en palacios, en catedrales, en museos. Todo ello podrá aparecer en la pantalla con la nota propia de luz y de color, que nadie había podido impresionar hasta ahora en la cinta de celuloide. Doloroso sería para nosotros—y el fervor de nuestro patriotismo nos hace hablar así que fueran elementos extraños los que a España viniesen a explotar nuestras bellezas naturales y nuestras maravillas artísticas de que tan pródigo es nuestro suelo. Nunca—y esto lo declaran paladinamente las estadísticas—ha sido visitada nuestra patria por tantos turistas como en los días actuales, a lo cual contribuye, ciertamente, el buen concepto que de España se tiene en el extranjero. Pero el día en que en el extranjero se conozcan por la cinematografía polícroma las maravillas patrias, aún en el misterio, para muchas, ¿no será España el país más visitado y más admirado de todos los países?

Pue bien, tratándose, según referencias autorizadas, de un proyecto serio de regenerar el "film" español, nos parece que

debe ser eficazmente apoyado; se trata como escribe el eximio cantor de las Catedrales, del apostolado educador español por la pantalla, por el Cinema polícromo, y quien dice apostolado, dice acción eficaz y regeneradora sobre el espíritu, sobre el corazón y aún sobre el organismo físico. ¿De qué podrán ser capaces en cuanto al bien y a la regeneración de nuestra Patria esas grandes máquinas, esa urgente y sugerente labor de la Cinematografía en colores?

Pasajeros **llegados** en el Correo ISLA de PANAY

Joaquín Prats Sagra, Comercio;
Angel Bernal Lozano, Empleado.
Jacinto Lluch Soler, Comercio.
Juan Vich Balespony, Tte. G. Colonial
Francisco González Sánchez, Cabo "
Enrique Brutinel Ridaura, Comercio
Angel García García, Labrador.
Ignacio Rodríguez Blanco "
Cándido López Uceda Inspector 1ª Ense"
Angel Jiménez Ramos, Tenedor de libros.
Jacinto Rodríguez Zamorano, Empleado.
Dionisio Recondo Aguinaga, Ingeniero.
José Rivas Masegur, Comercio.
Jesús Ferrero Matos, C. G. Colonial.
Amelia Luis, de Ferrero, s.c.
Justo Delgado González, Empleado.
Teresa Romero, de Delgado s.c.
Francisco Martínez Cotin, Comercio.
Julían Varona Martínez, Empleado.
Miguel Vila Maynón, Industrial.
Juan Turu Vila, id. id.
Félix Bilbao Arana, Empleado.
Fulgencio Martínez Herraiz, Labrador.
Generoso Rey García, id.
Gregorio López de Miago, id.
Julio Cienfuegos García, Empleado.

José Kuntz Iglesias, id.
Braulio González Huergo, id.
Ignacio Ugalde Aberazturi, Marino.
Pedro Hernández Suárez, Comercio.
Diego Ruiz Gardyn id.
Eduardo Guyatt Empleado.
y 29 braceros.

Pasajeros **regresados** en el mismo Correo.

Gregorio Torrecilla, Farmacéutico.
Elena Muñoz, s.c.
Angelita Noguera, s.c.
Isidro H. Quintana, Médico.
Luis Hernández, Estudiante.
Matías Berg, Comercio.
Dolores Emperador, s.c.
Alfonso Berg, s.c.
José Ligero, Comercio.
Carlos Weiler, id.
Manuel Marroig, Médico.
José Morales, G. Colonial.
Leandro García, id.
Felipe Miega, Comercio.
Francisco Marroig, Empleado.
Pablo Iglesias, Comercio.
Antonio Parejo, G. Colonial.
Jaime Martín, Comercio.
Jerónimo de la Casa, id.
George Naufal, id.
Anna Rofel, s.c.
Luis Lolín, Empleado.
Emilio García, Industrial.
Isolina Vazquez, s.c.
Emilio García, id.
Mina Ruiza García, id.
Ricardo García, id.
Eduardo Guyat, C. España.
Sara S. Leolon, s.c.
B. A. Recer, Carpintero.
Felipe Gómez, Religioso.
Pepe y 120 más, braceros.

HERMANN HEBER

Barcelona, Vía Layetana, 30. Teléfono, 1181 S.P.: Cable, HEBER.

Casa de toda confianza, garantía y muy activa, acepta la representación de Agricultores, Cosecheros, Exportadores, Importadores.

Le convienen mis servicios y cordialmente le invito a pedirme detalles hoy mismo

La Futura Producción de Caucho en Liberia.

POR J. R. MACLAREN.

Durante los últimos seis o siete años, o sea desde que la construcción de vehículos automóviles comenzó a adquirir las colosales proporciones que ahora tiene, en los Estados Unidos el caucho ha constituido siempre una inquietadora pesadilla en el seno de esta industria. Es que la nación norteamericana, en cuyo dilatado territorio se encuentran, en mayor proporción quizás que en ningún otro país del globo, casi todos los principales productos (hierro, carbón, cobre, petróleo, algodón, etc.) que forman la materia prima de la mayor parte de las industrias modernas, se ve en la imprescindible necesidad de recurrir a las más lejanas regiones del mundo en busca del caucho para la fabricación de los bandajes de sus automóviles y los múltiples otros artículos en los cuales se emplea este elemento.

Tiene que luchar—pagando lo que por él se exija—con los grandes sindicatos ingleses y holandeses, debido a que, en la actualidad, es en las posesiones ultramarinas (de Asia y Oceanía) de Inglaterra y Holanda donde se cosecha el 95 por ciento del caucho en todo el mundo se produce, y no obstante que las industrias norteamericanas consumen alrededor del 70 a 80 por ciento de la producción total. En los primeros diez meses del pasado año, se importaron en los Estados Unidos unas 412,514 toneladas de caucho, con valor de \$557, millones 564,000, o sea el equivalente de 60 centavos la libra. Basta este sólo detalle para comprender con cuánto tesón habrán estado trabajando los capitalistas norteamericanos por deshacer el supradicho monopolio extranjero, mediante la creación de otras fuentes de producción propias que puedan independizar a la industria nacional del yugo de otras extrañas industrias. Esta independencia industrial parece que ha de realizarse antes de que transcurra mucho tiempo.

El Gobierno de Liberia acaba de sancionar la cesión temporal (por el término de

99 años) 1,000,000 acres (405,000 hectáreas) de terreno a una compañía norteamericana para ser dedicado al cultivo y explotación del árbol del caucho en grande escala. Se han plantado ya allí muchos millares de árboles que se cree han de comenzar a producir en el término de cinco años. En el año pasado se cosecharon alrededor de 100,000 libras de caucho por mes en la plantación formada hace algún tiempo a base de capital inglés y que ahora forma el núcleo en torno del cual irá desarrollando sus actividades la supradicha empresa yanqui. Cuando el millón de acres de ésta se encuentre en plena producción, se calcula que podrán cosecharse en Liberia alrededor de 250,000 toneladas al año, o sea un poco más de la mitad de la cantidad de caucho que la industria de los Estados Unidos consume en la actualidad. En el término de unas doce décadas, la industria cauchera de Liberia se convertirá, pues, en un temible competidor de las colonias inglesas y holandesas que ahora ejercen, sin que nadie se lo dispute, el monopolio universal.

Y es así como en la semiolvidada Liberia comienzan a vislumbrarse los albores de una nueva era de civilización y progreso. Es Liberia un país primitivo y atrasadísimo, donde no se conocen ferrocarriles ni carreteras y en cuyas extensas costas en vano se buscaría un puerto al cual pudiera atracar una pequeña embarcación moderna. Mas al cabo de muy pocos años, la vida en aquella región del Golfo de Guinea habrá sufrido una transformación tal que dé al observador la impresión de haberse producido por arte de encantamiento. Antes de que transcurra mucho tiempo, Mr. Harvey S. Firestone, el gran capitalista norteamericano iniciador de la *Firestone Plantations Company*, sentado en su oficina de Akron, Ohio (E. U. A.), podrá transmitir radiotelefónicamente las órdenes que impartir quiera a los administradores del cauchal. Lo primero que piensa emprenderse, en efecto, entre las muchas obras ferroviarias, portuarias, etc., que hay que acometer, es la instalación de una "red radiotelefónica" (por así lla-

marla) que sirva de comunicación con los Estados Unidos y también entre las distintas secciones en que ha de dividirse el terreno. La construcción de las primeras vías de comunicación hace ya algún tiempo que ha comenzado, habiéndose construido, hasta el momento en que escribimos, más de cuarenta millas de carreteras, obra ésta en la cual se está empleando un buen número de trituradoras de roca y muchas otras máquinas camineras, amén de sesenta autocamiones y automóviles que apenas alcanzan a llenar las necesidades de una empresa recién iniciada y que en breve adquirirá colosales proporciones. Los únicos medios de comunicación de que hasta el presente la población indígena disponía, eran los rudimentarios senderos que ella misma se abría a través de las espesuras del bosque y a lo largo de los cuales suelen verse hombres y mujeres conduciendo sobre sus cabezas pesadas cargas formadas por los escasos productos empleados en el abastecimiento de sus hogares. Sobre este particular, es enorme la resistencia de que los indígenas tienen dadas pruebas, y ello representa una notable ventaja hasta tanto la *Firestone Plantations Company* no se haya abierto una extensa red de vías de comunicación que facilite los transportes de acuerdo con las prácticas modernas.

En el territorio de Liberia crecen en estado silvestre muchos árboles productores del látex con el cual se elabora el caucho; pero la calidad de aquél es inferior al proveniente del *Hevea brasiliensis*, y de ahí que no haya intención de recogerlo. Por consiguiente, antes de que la explotación propiamente dicha comience, hay que limpiar todo el terreno de árboles y malezas, trabajo en el que tendrán que trabajar muchos millares de indígenas dirigidos por personas de la raza blanca. En él hallarán también ocupación propicia los mejores arrancacepas mecánicos, sierras, etc., que con tanta eficacia vienen usándose en algunas regiones del territorio norteamericano. Una vez terminado el desmónte y la roza, habrá de procederse a efectuar la plantación de las caucheras de la variedad *Hevea brasiliensis*, árbol originario del Brasil y que es el que

también ha sido aclimatado en las mencionadas colonias de Inglaterra y Holanda. La plantación, como es lógico que así sea se efectuará bajo la hábil dirección de un cuerpo de agrónomos y botánicos experimentados.

Viven actualmente en la primitiva Liberia cien empleados (norteamericanos) de la raza blanca al servicio de la *Firestone Plantations Company* y en cada barco que hacia aquellas playas se dirige salen de los puertos estadounidenses muchos más, quienes llegarán a constituir un numerosísimo grupo de técnicos y hombres de ciencia de toda especie como quizás nunca jamás se haya visto reunido en ninguna otra empresa industrial, si se exceptúa el que tomó parte en la construcción del Canal de Panamá, empresa esta última en cuya ejecución se invirtieron 387,000,000 (dólares). Porque en la explotación de una superficie de terreno de tan colosales proporciones, situado en una de las más vírgenes e inhospitalarias regiones del Continente Negro donde jamás se había dejado sentir la influencia del hombre civilizado para que éste pueda subsistir en él es necesario llevar a cabo una infinidad de obras de ingeniería y de otro orden que, aparentemente, nada tienen que ver con el cultivo de la cauchera o árbol del caucho; y de ahí que sean imprescindibles los servicios de algunos hombres profesionales en casi todos los ramos de la ciencia. Enumeremos, sumariamente, algunos ejemplos:

Como que el agua de los ríos que allí existe no puede beberse ni aun se presta siquiera para bañarse en ella, por ahora los empleados blancos de la *Firestone plantations Company* tienen que hervirla o hacerse conducir de los Estados Unidos aguas minerales para el abastecimiento de sus hogares. A causa de ello, fué menester enviar de este país un grupo de ingenieros provistos de sus correspondientes dinamos, y otra maquinaria con el fin de abrir una serie de profundos pozos en las diversas plantaciones, en los que pueda obtenerse agua potable pura y abundante. No obstante que el clima de Liberia no puede, en realidad ser calificado de malsano, la formación de nuevos centros de población para ser habitados por el hombre civilizado necesariamente hace indispen-

sable la ejecución de obras de saneamiento en grande escala. Actualmente se está construyendo, en uno de los lugares más céntricos, una fábrica de hielo, un lavadero moderno y un depósito de abastecimientos en donde el personal pueda surtir de todo lo que necesita.

La misma población indígena exige también grandes preocupaciones de parte de los administradores de la nombrada Compañía. Los habitantes de Liberia solían vivir en pequeños grupos esparcidos por todo el territorio del país, y de ahí que les fuera posible proporcionarse los necesarios alimentos con relativa facilidad; pero ahora el actual estado de cosas está cambiando rápidamente: se les está concentrando en lo que podríamos llamar "los puntos más estratégicos," con el objeto de utilizar sus servicios en las diversas labores del cultivo y en otros trabajos. Trabajan ya en las nuevas plantaciones más de 5.000 obreros liberianos, y cuando la explotación del millón de acres esté en todo su apogeo, se calcula que han de necesitarse unos 300.000 trabajadores para poder atender debidamente a todo lo que con ella se relaciona. Los obstáculos que la Compañía tiene que vencer para proporcionar alojamiento a sus empleados y obreros son, en realidad, estupendos. Bástenos mencionar que a pesar de ser Liberia un país en donde abundan en grado sumo los árboles maderables de varias especies, recientemente hubo que enviar a Monrovia (capital de Liberia) un cargamento de madera desde el lejano puerto de Nueva Orleans— una travesía de más 4.000 millas. Esto fué necesario hacerlo por no poder esperar hasta que se terminara la construcción del aserradero en el cual se aserrará y preparará más tarde toda la madera que se emplee en la erección de las viviendas y otros edificios.

Mas es claro que una empresa de tan descomunales proporciones sólo puede llegar a su feliz término después del transcurso de varios años. En lo que a la plantación de árboles se refiere, por ahora todos los esfuerzos se limitan a la formación de cinco cauchales de unos 10.000 acres

cada uno, superficie que ira ensanchándose a medida que las circunstancias lo justifiquen. Según anteriormente decíamos, existen varios millares de árboles (cubren una superficie de unos 2.000 acres, no lejos de Monrovia) que ya se encuentran en estado de producción. Estos árboles habían sido plantados por los ingleses en el año 1910, siendo después abandonados al producirse la guerra europea, época en que el Gobierno liberiano se hizo cargo de ellos. Cuando la *Firestones Plantations Company* tomó posesión de todo el terreno, dichos árboles se encontraban en excelente estado produciendo mayor cantidad de látex que los árboles de las posesiones inglesas y holandesas de Asia y Oceanía, cosa que hace prever que la explotación de esta industria ofrece en Liberia perspectivas sumamente halagadoras. Mediante la adecuada selección de la semilla y la introducción de los últimos adelantos científicos en su cultivo, se espera poder obtener hasta 1.000 libras (o más) de caucho por acre anualmente.

Tal es, sumariamente descrita, la empresa más importante y de mayor trascendencia comercial y política que los capitalistas norteamericanos jamás hayan emprendido fuera del territorio patrio, si se exceptúa la construcción del Canal de Panamá. Para llevarla a la práctica hay disponible un capital de cien millones de dólares, suma que sin duda habrá que aumentar considerablemente antes de que toda la extensísima superficie de terreno que integra la concesión se encuentre en pleno estado de producción.

FINCA EN LA BAHIA DE VENUS

Se arrienda o vende una finca de 43 hectáreas situada en dicha Bahía dedicada al cultivo de cacaoteros y cocoteros. Tiene playa muy apropiada para la pesca.

Informarán los **Sres. Pérez y Cía. Ltda.** de Santa Isabel.

La Magia entre los indígenas de nuestro Continente.

IV

Hemos visto, como recordará el lector, en artículos anteriores algunos de los medios mágicos y secretos que en sus conciliábulos usaron nuestros indígenas del Continente para llevar a cabo sus entuertos y fechorías de mala ley.

Afiliados a reuniones y sociedades secretas en las que no imperaba más ley que la del desalmado criminal, que cuchillo en mano se abre paso malbaratando la vida del que oponérseles pretenda, nuestros indígenas se lanzaban ciegos a realizar cuanto de malo les imponía el muñidor de la cofradía a que pertenecían.

Encapotados con el disfraz del tigre o cerdo, según mejor conviniera para la realización de sus planes, hacían riza en cuantos caían en sus manos, desvalijándolos como mejor les venía en talante, y les permitía la víctima, yéndose después a sus guaridas a gozar del botín que apresaran y a recibir la recompensa que por ello el jefe les tributara; que era menester traer calientes y chorreantes los despojos primero recibieran el grado de iniciación que la secta autorizaba.

De éstos acaso sean los del "bueti" que dicen por ahí se andan por algunos pueblos de la costa de Elobey.

De éstos también eran aquellos que merodeaban por el Kamerum conocidos y temidos en demasía por doquier, llamados "Madigmas" hombres sanguinarios y feroces, de entrañas más crueles que de tigre, de los cuales nos han contado muchas hazañas cuantos en sus pasados tiempos se anduvieron trabajando por Kribi y Batanga.

De estos, no cabe duda, eran los antiguos "mokukus" de los ndowes que tantas ruinas y estragos sembraron por nuestra porción continental.

Con los progresos de nuestra cultura y civilización estas sociedades se fueron escureciendo de la sobrehoz de la tierra en que a las claras y sin rebozos se bullían, yén-

dose a manipular a antros y guaridas más resguardadas. Urge, pues, como decíamos arriba ultimar la vigilancia y persecución llevando la guerra allá donde ellos se creen salvos y seguros: extrememos los medios, no sea que confiados en que ya no cuelan tamaños desaciertos, se nos metan ellos de rondón por nuestras viviendas como acaso haya más de una vez sucedido. Que si a los alemanes, duros y todo como eran en atajar estos excesos, les sobrevinieron varias en sus mismas barbas, a nosotros que parece los rechazamos a priori por imposibles y que apenas si cargamos la mano en ellos ¿no nos sucederán también cuando menos lo percatemos?

Dormía allá por Marzo del año 1913 el Dr. Schumacher en el poblado en que imperaba el jefe Zappa: por aquellos días murió el hermano del citado Nkúmaka, por lo que a fin de conmemorar mejor el triste acontecimiento que aún lloraban todos, celebraban un balele fenomenal, tal, cual exigía la calidad del jefe Zappa que lo organizaba.

El tudesco no llevó a mal el que aquella ceremonia se celebrara, antes vino gustoso en ello ya para distraer así los ocios que forzosamente debía soportar durante su estancia en el bosque, ya también principalmente para estudiar mejor las formalidades rituales que en el acto se desarrollarían.

El caso fué que la ceremonia se deslizó con mucho ruido, que se bailó en demasía, tanto que ni por asomos llegó a sospechar el Dr. alemán lo que con aquel ruido podían tramar los jefes del poblado.

Días después se averiguó que durante el festín se sacrificó según el ritual de la tribu "Kaka" a que pertenecía el ilustre muerto, uno de los de su servidumbre, siendo bonitamente comido en aquel balele que presencié el Dr. alemán. A los tres días contados, ni uno más ni uno menos, los tres jefes que organizaron el festín, lo expiaban en la horca ante una compañía de soldados e incontable multitud que presenciaba el acto.

En nuestro Continente no se llegan a cometer tamañas salvajadas que sepamos, por lo menos no son tan insolentes nuestros in-

dígenas que las hagan ante algún europeo, sea quien fuere; recelan mucho los mangoneadores de estas fechorías que ojos extraños contemplen la ceremonia, por donde jamás la desenvolverán allá donde se les pueda sorprender.

Otras no tan bárbaras ni canibalescas como esta que acabamos de copiar de la obra "A través del Kamerum del Sr. Escherich" no diré yo no se realicen; que no han pasado todavía muchos años desde que unos que se precian de civilizados, y en lugar no más distante del cuartel de la Guardia Colonial que medio kilómetro, porque se vieron huellas de tigre por el sepulcro de un individuo, me lo desenterraron después de bien muerto y sepultado para ver lo que tenía aquel en su corazón.

Años antes y próximo también a otro Campamento, por la misma e idéntica razón que el anterior, no solo desenterraron al muerto; ítem más, lo quemaron aventando después sus cenizas. Eso de coger calaveras, revolviendo cadáveres y cementerios sobre todo si en ellos se halla algún jefe de prestigio, yo mismo he tenido en mis manos unas que arrebataron en un lugar donde había cristianos.

Sabido es además con cuánto secreto se procede en la sepultura de los jefes prestigiosos de nuestro continente y el engaño con que se simula su entierro; es que de no ocultar el lugar donde en realidad está el muerto, no tardaría éste en exponerse a alguna violación y mutilación. Más aún diré, copiando frases oídas por uno de los nuestros a algún playero que estaba bien informado del caso, sin que por ello garantice en modo alguno la legitimidad genuina de

la aserción: "En la misma playa - decía el fulano-, se come gente"

No seré yo ciertamente quien así tan categóricamente suscriba esta afirmación, pero sí que abogaré contra los que esto intentaran, que se procediese a estilo alemán, telefónicamente, sin tardanzas ni tramitaciones que estorbaran o difirieran la ejecución del acusado; y esto no solamente contra ellos sino también contra los que se entretuvieran en otras cosas parecidas.

No ha mucho, durante mi excursión a Evinayón en Marzo pasado, me enteré de una cosa rigurosamente exacta, perpetrada por un jefe, que no se puede escuchar sin indignación.

Erase un cadáver en putrefacción que se guardaba cabe la casita que para este intento hiciera construir el jefe del poblado donde estaba el muerto; en las junturas principales de éste y también en su capacidad ventral depositó el Nkúkuma endiablado unos canutillos huecos de cañas por los que al corromperse la carne del cadáver, escurría el líquido consiguiente que se iba a reunir en una latita que a prevención aquél colocara; con este veneno el animal de nuestro jefe forjaba ilusiones mil de medicina eficazísima contra todos sus adversarios.

¿No merecía este jefe que empezara con él mismo el ensayo del precioso bálsamo así confeccionado asentándole después encima por si acaso aquél no le calentó una buena felpa que le moliera bien las costillas?

Como quiera empero que esto merece nuevas cuartillas, acaso otro día las completamos aportando a los traídos nuevos documentos que no carecerán de interés.

L. Fernandez, C. M. F.

LA CENTRAL ELECTRICA

Propietario

M. C. Jones

Luz eléctrica - Instalaciones - Venta de hielo

VELADA NECROLOGICA

(11 Mayo)

Organizada por los señores don Joaquín Mallo, ex alcalde de Santa Isabel de Fernando Poo; don Manuel Albert Despujol, capitán de artillería; don Apolonio de Arolas, ex fiscal, doctor en Derecho; don Jesús Mallo y Castán y don Román Traval Rodríguez de Lacín, diputado provincial, se ha celebrado una solemne sesión necrológica en memoria del señor don Angel Barrera, ex gobernador durante quince años de la Guinea española.

Ocupó la presidencia el capitán general don Emilio Barrera, a quien acompañaba el gobernador civil; el jefe superior de policía, señor Malillos; el doctor Ortega de la Lorena, secretario de Cámara del obispo; el marqués de Zambrano, en representación del alcalde; el gobernador militar, general Correa; el fiscal de S. M., señor Posadas, el rector de la Universidad, don Andrés Martínez Vargas; el Comandante de Marina, señor Cadarso; el Vicepresidente de la Diputación, conde de Fígols.

En los estrados tomaron asiento los concejales señores Garriga, Oromí Framis, Alvarez, barón de Grañó, Ballabrigas, Salleras, el jefe de la Unión Patriótica señor Gassó y Vidal, diputados marqués de Marianao, Marimón y Forcada, el doctor José de Sangenis, vicepresidente de la Juventud Patriótica; representaciones de todos los cuerpos de la guarnición y padre Ajuria en representación de los misioneros del Sagrado Corazón de María.

Concurrieron, además, el ex vocal del Directorio general Rodríguez Pedré, el Comisario regio del Puerto Franco y ex alcalde, señor Alvarez de la Campa, el ex gobernador de Filipinas señor Luengo, representantes de todas las entidades económicas y centros oficiales en número crecido el indígena Claudio Ricardo, los comerciantes de Fernando Poo señores don Antonio Pérez, hija de Sebastián Torres, Pérez Andújar; Soryol, Badía, don Buenaventura Roig, Llorente, don Celso Viver, Gaisert, señor González Alonso, por la Com-

pañía Colonial de Fernando Poo; señor Olalde, por la Compañía Trasatlántica, y el señor Corbella por el Centro Comercial Hispano Marroquí.

Abierta la sesión, se han leído un sinnúmero de adhesiones, entre las que hay que hacer mención una muy afectuosa del presidente del Consejo de Ministros marqués de Estella.

El presidente de la Cámara, don Juan Pich, ha pronunciado un discurso de salutación a las autoridades, enalteciendo los méritos del homenajeado, haciendo un cumplido elogio del organizador de la sesión, don Román Traval, diputado provincial y presidente de la Unión de Asociaciones de propietarios de Barcelona.

Acto seguido, don Román Traval ha leído una documentada biografía-memoria que ha merecido la aprobación y felicitación de la concurrencia.

El doctor don Apolonio de Arolas, expuso la actuación del noble esfuerzo español, a través de la historia, y dijo que en la Guinea los españoles realizan una labor admirable, pero desconocida.

Continuó la historia de la Guinea hasta llegar a ocupar el Gobierno General don Angel Barrera.

Trató de don Angel Barrera como publicista.

Ponderó la actuación de los misioneros, la del actual Gobernador General, Nufiez de Prado, que con gran acierto dirige la Guinea en su marcha progresiva hacia un porvenir esplendoroso, del director general de Colonias, conde de Jordana, y del presidente del Consejo de Ministros, protectores decididos del desarrollo colonial.

El conferenciante, al terminar, fué premiado con aplausos.

El señor Mas Yebra, pronunció un bello discurso para adherirse al acto.

El marqués de Zambrano, en representación del alcalde, se adhirió también al homenaje.

El gobernador civil excusó al capitán general el no hacer uso de la palabra, por hallarse emocionado por la solemnidad. Refiriéndose a la disertación del señor Arolas, dijo que la labor legislativo-social que se inspiró, recordaba las normas del Papa

León XIII y añadió que si nosotros hubiéramos seguido su ejemplo, se hubieran evitado las luchas sociales.

Terminó poniendo de relieve las virtudes militares y políticas que adornaron a don Angel Barrera y que están igualmente vinculadas en su hermano Capitán General de Cataluña. Fué muy aplaudido, dándose por terminado el acto.

RETRILLA Y PULIDORA
de café en pergamino, sistema **Smout** de la Casa **J. GORDON** de Londres, tamaño 15 pulgadas para motor, nueva, se vende por, el precio de coste o sea 650 pesetas.

Dirigirse a la Admón. de la revista
LA GUINEA ESPAÑOLA

NOTICIAS de la COLONIA

Santiago de Baney progresando

De imperecederos recuerdos será para todos los hijos de Santiago de Baney el día 2 del mes en curso. Y a fe que no hay para qué echar al olvido acontecimiento tan nuevo para este pueblo como el estreno de la pista o carretera desde el poblado a la playa y su primer automóvil, marca "Graham Brothers", consignado a D. Nicolás Jiménez alcalde de este distrito.

Enemigo como soy de toda adulación debo con todo confesar que, a su tesón, vigilancia y patriotismo sin límites, goza ya el poblado de Santiago de Baney de excelente comunicación con la playa y su correspondiente camioneta.

Algo de historia. Era el 21 de Febrero del presente año, cuando se pusieron manos a la obra; obra que no faltó quien la tildase de temeraria, al decirle que en tres o cuatro meses se daría por terminada, atendidos los escasos medios de que se disponía, que no eran otros que una voluntad más grande que una Catedral, por parte de los que habían de dirigir, unos cuantos picos, palas y hachas (en total 30), para 120 hombres hábiles para el trabajo, todos bubis de este poblado.

De haber podido disponer de medios más potentes, como la dinamita, mazos y cuñas de hierro, con menos cansancio de los indígenas y quizás con la mitad del tiempo, se hubieran realizado nuestros anhelos.

Cualquiera que al recorrer la pista vea a diestra y a siniestra los peñascos que se han sacado a viva fuerza de las entrañas de la tierra, apreciará el trabajo ímprobo de los bubis en tan laudable como beneficiosa obra para todos. Claro está que hay mucho todavía que perfeccionar, pero así y todo, muchísimo es cuanto en ella se ha trabajado. Mide la pista de 4 a 5 kilómetros por 6 metros de ancho. El puente levantado en el río Eolá, que se encuentra a la salida del poblado, mide 3 metros y medio de largo, 3 de ancho y 2 de alto. En él se han invertido diez barriles de cemento, seis buenas viguetas de hierro y nueve tablones de buena caobilla. La caballerosidad de los señores Bros de la Creu y Jiménez han sido los donantes de todo este material.

Los festejos. Acontecimiento como el que nos ocupa no podía dejar de tener sus festejos consiguientes, que sirvieran de recuerdo inmemorial entre estos indígenas.

En la playa era esperada con ansiedad por un gran número de indígenas, los escolares de la Misión Católica, y podemos decir que por todos los españoles europeos residentes en el distrito, la lancha remolcadora. Apareció esta a la una y media de la tarde, y cerca de las tres estaba ya en tierra la camioneta, debido ello a la destreza del Sr. Esmola y a la ayuda poderosa de los braceros de los señores Bros y Jiménez y a un número no despreciable

de bubis de este poblado. Serían ya las cuatro de la tarde cuando izada la insignia de la Patria sobre el nuevo vehículo, conducido éste por mano maestra como la de D. Juan Martínez de la casa del Sr. Mallo, comenzó a subir orgullosa por la amplia carretera, como dándose razón de que ella era la primera que iba a dominar estas alturas, y por ende, la dueña y señora de cuantos en el correr de los días la sucedieren.

Entre vivas y cánticos del numeroso público, subía nuestra camioneta salvando hasta las más empinadas cuestas, como son las dos que se encuentran en el poblado de Baney. Es indescriptible la alegría de que estaban poseídos los ánimos de estos naturales al ver entrar por sus puertas al tal huésped. Un grupo de jóvenes entusiastas entonó a su encuentro un cántico titulado ¡viva Baney!; la chiquillería inundó las calles del poblado y la gente moza, mayores y de edad avanzada palmoteaban a los viajeros. Dada la vuelta por la calle principal del poblado, nos dirigimos a la casa del Sr. alcalde en donde en obsequio de dicho señor se ejecutaron cánticos patrióticos y se hicieron baleles a la usanza del país. Amaneció el día siguiente apacible y fresco. A las diez de la mañana y cumpliendo los laudables deseos del Sr. Jiménez se procedió a la bendición de su automóvil a las puertas de la Iglesia, ante numerosa concurrencia. Acto seguido, uno de los señores europeos españoles presentes, haciendo uso de la palabra, se expresó en los siguientes términos.

« Señores; quiero aprovechar esta benévola circunstancia para manifestar a todos los aquí presentes, así europeos como indígenas, que deber nuestro es, a fuer de ciudadanos agradecidos y patriotas, dar una muestra de adhesión y simpatía a nuestro señor alcalde por el nuevo impulso que acaba de dar al adelanto y progreso de este vuestro pueblo de Santiago de Baney con la apertura de la carretera que con este nuevo vehículo (a quien deseamos ver trabajando muchos años), acabamos de recorrer. Mas esta adhesión y agradecimiento no se han de concretar tan solo a meras

palabras, preciso es reducirlos a la obra.

¿Cómo? En primer lugar, con el debido respeto al principio de autoridad, y con el fiel cumplimiento de sus órdenes que siempre serán con miras al bien de la civilización y progreso siempre creciente de este pueblo. En segundo lugar, dejando abierta en estos momentos una suscripción popular con cuyos fondos podamos regalar a nuestro muy digno señor alcalde, el bastón de mando con enpuñadura de plata y accesorio necesario. Por fin, hago votos al cielo para que el nuevo ejemplo de progreso que acabamos de presenciar, sea secundado por cuantos europeos e indígenas están aquí presentes con los medios que están al alcance de cada uno. Y para terminar repetid todos conmigo: ¡Viva España! ¡Viva Santiago de Baney! ¡Viva nuestro Sr. Alcalde!»

En aquel momento quedó abierto el homenaje para el bastón de mando con 225 pts. las que, atendidas las simpatías que va adquiriendo D. Nicolás Jiménez, dicha cantidad irá en aumento.

En el patio del Sr. Alcalde. Animada concurrencia se fué reuniendo junto a la casa del Sr. Jiménez, atraída por la novedad, las golosinas y regalos consistentes en ropas, cigarrillos, dulces, latas de carne, vino y metálico que el Sr. Jiménez, haciendo un derroche de sincero patriotismo, repartió pródigamente.

En el almuerzo con que dicho señor brindó a los españoles que le rodeábamos, reinó la más cordial fraternidad, patriotismo y amistad sincera hacia nuestro señor alcalde.

Bien por los naturales de Santiago de Baney; y bien, muy bien por el que ha sido el alma de todo, D. Nicolás Jiménez y Santos.

EL CORRESPONSAL

Santiago de Baney 8 de Junio de 1927.

DE SANTA ISABEL

Querer trazar una Crónica resulta hoy un gran apuro para el cronista: vivimos en un ambiente de calma chicha; sin grandes ni pequeñas emociones y en una actitud expectante de la iniciación en firme de proyectos, que muy en breve irán transformando la Colonia en sus diferente aspectos.

La sanidad, como es natural, reclama toda la atención de los poderes públicos, pero también un poco más de seriedad y virilismo, que destierre la espíritu apocados y prevenidos la aprensión pueril y el ridículo meticulismo.

Esto, es claro, que no es un paraíso, y donde vivan indemnes los organismos, pero tampoco es lo que algunas imaginaciones aprensivas que se torturan, se dibujan.

Un estudio imparcial y el testimonio de personas que han estudiado el problema de salubridad de estos territorios en condiciones más desfavorables, que las en que nosotros podemos actuar, evidencian, que este país, pese cuanto se quiera a destructores fantásticos, es de lo mejor en condiciones sanitarias naturales.

A ayudar también a la naturaleza viene la elaboración de proyectos provechosos y la transformación, que aunque paulatinamente pero con método se va realizando en la Hipnosería, que llevaría al ánimo del enfermo la confianza de sanar; al público la sensación de que se hace algo y bastante positivo, dirigido por un plan combinado; y a las colonias limítrofes, que se trabaja en armonía con el actual movimiento sanitario en África, por contrarestar epidemias que constituyen el azote de la raza negra, abrigando la confianza de que esto será muy en breve lo que por su constitución está llamado a ser, el sanatorio de esta parte del África.

Con esta orientación se va dando la mano la obra de higienización, que continúa realizando el Consejo de Vecinos, activando el cementado de la calles y la limpieza de solares, lo que quedará complementado con la traída de aguas y el alcantarillado. Para mejor realizar la obra de limpieza

pública, sacó a subasta el servicio de limpieza pública, riegos de las calles y conducción de cadáveres al cementerio.

Para la contrata de estos servicios se presentaron dos proposiciones al Consejo: la del Sr. Luque, y la del Sr. Fortuny por la Compañía de Transportes. La Comisión de Hacienda ha estudiado ambas proposiciones, quedando pendiente su adjudicación definitiva de un pequeño detalle.

El estudio de la traída de aguas a la población se va activando: aparte de la inspección de los manantiales donde nacen, se han mandado para su análisis unas botellas de esas aguas a los Laboratorios de Canarias y de Barcelona.

El Consejo de Vecinos ha traspasado con determinadas condiciones el abastecimiento de carnes a la población, al Sr. Rosado.

-Este Sr. está levantando un horno de pan cocer, que reunirá las condiciones de un horno moderno, en el que se utilizará la maquinaria.

-También se está estudiando el proyecto de adaptación a este país de la Ley de Casas Baratas, que para la Península aprobó el Gobierno.

-Se ha puesto ya en movimiento un equipo sanitario, al frente del cual figura el Médico del servicio Sanitario, Sr. Beltrán, que lleva como auxiliar a un Practicante y varios enfermeros.

Ha comenzado sus trabajos por la demarcación de Laka, corriéndose de allí por el Este de la Isla, hasta Concepción. Durante el trayecto se verificarán análisis, se someterán los indígenas necesitados a tratamiento y se recogerán observaciones valiosas, que se cristalizarán más tarde en una Memoria.

Ruiz

JOSÉ GERMADA

Contratista de Obras de Carpintería y Albañilería.
Transportes rápidos de mercancías y materiales para construcciones.

Viajes rápidos para Basilé o donde convenga a precios económicos.

Se reciben avisos **CALLE DE JESÚS.**



Un buen castigo para los automovilistas.

Las autoridades locales de California acaban de adoptar una medida extraordinaria en lo relacionado con los desmanes automovilistas. De ella esperan los mejores resultados.

Un señor comete un atropello con su coche. Pues bien, nada de meter al conductor en la cárcel; al que se encarcela es a su «taí-taí»...

«De esta forma dicen las autoridades de Berkeley el infractor queda reducido por algún tiempo a la categoría de peatón y podrá reflexionar sobre las amarguras que proporciona el hecho de conducir un automóvil sin prudencia alguna.»

La noticia no nos aclara si el peatón «a la fuerza» puede alquilar o comprar un nuevo cacharro mientras el «encarcelado» purga su quincena...

Para las madres de familia

La Cámara de los Diputados de Francia ha acordado prohibir el uso de los chupadores de goma para los niños mediante tres disposiciones que copiamos a continuación:

Primera. Queda prohibida la venta, la fabricación e importación de chupadores y objetos similares destinados a entretener a los niños con el remedio de la succión.

Segunda. Los Tribunales podrán decretar la confiscación de los chupadores y objetos similares.

Tercera. Se concede un plazo de tres meses a los fabricantes para que puedan transformar su material.

Interesa a las madres conocer la acción enormemente nociva que ejercen sobre la salud de sus hijos los nefastos instrumentos de consuelo infantil.

Aunque los chupadores estén lavados y esterilizados (cosa poco frecuente), someten la boca del niño a un trabajo con-

tinuo, fatigoso y agobiante, y cuando llega el momento de mamar, lejos de surgir, después de un reposo natural, el estímulo que suscita el juego muscular de los labios y de la lengua, la secreción de las glándulas salivares y, por ende, ya distante o estímulo de las glándulas del estómago, este mecanismo tan completo y eficaz, queda, si no interrumpido, privado de esa actividad característica, que es acicate para tan primordial función. El roce continuo del chupador sobre los labios y sobre la lengua produce una insensibilidad y de este modo el niño, al prenderse al pezón, no surge intensa la actividad muscular agotada por el continuo chupeteo, siendo, por tanto, escasa la secreción salivar e imperfecta la función gástrica.

Muchas indigestiones, diarreas verdes y dolores intestinales de los niños, sólo tienen como causa el uso del chupador.

Su acción mecánica obra también sobre los dientes, formándose esas bocas picudas en forma de hocico de ratón; esos transtornos son, como hemos dicho, contando con que el chupador esté esterilizado.

Supongamos como se ve a diario que el chupete cae al suelo; el niño, interrumpido en su juego, llora; la madre, cariñosa, lo recoge y limpiándolo ligeramente con el delantal o un pañuelo lo vuelve a colocar en la inocente boca; humedecido por la saliva al caer, es recogido con una capa de polvo del suelo adherida; entre ese polvo van acaso los gérmenes del tetano, la difteria, la tifoidea, los neumococos de la pulmonía; el niño vuelve a tener en su boca el entonces mortífero chupador; el tibio calor de la cavidad bucal favorece esta incubación; ved de qué modo más inocente se fragua una terrible dolencia en la boca purísima del tierno niño.

Martínez Vargas, el ilustre pediatra catalán, ha publicado unos carteles donde en gruesos caracteres muestra a las madres este interesante consejo, que dan plena razón al acuerdo del Gobierno francés:

No pongáis chupadores en las bocas de los niños.